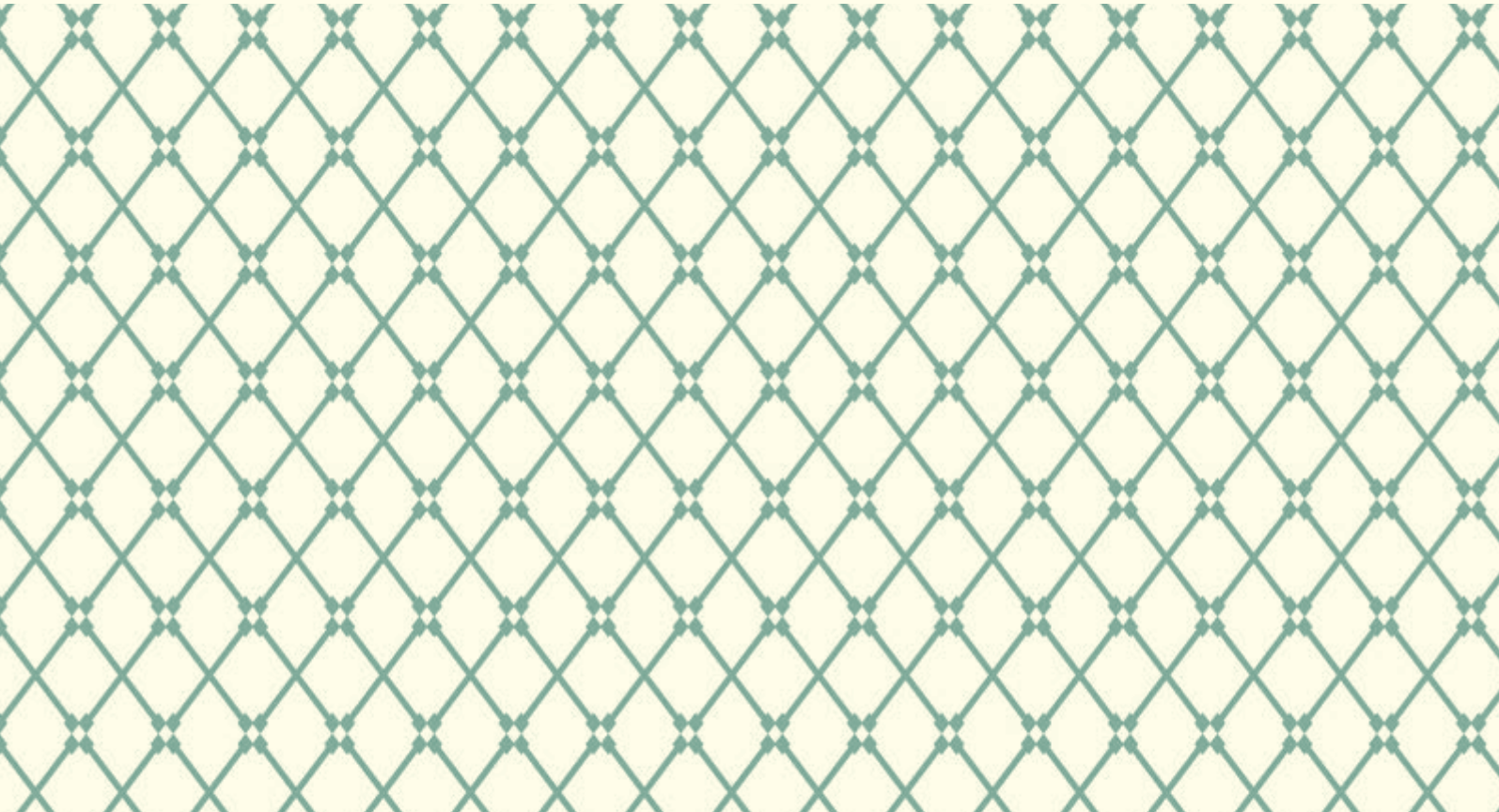




SCIENTOLOGY: UNA COMUNIDAD DE CULTO



Doctor Lonnie D. Kliever
Profesor de estudios religiosos
La Universidad Metodista del Sur
Dallas, Texas, EE.UU.
26 de septiembre de 1994

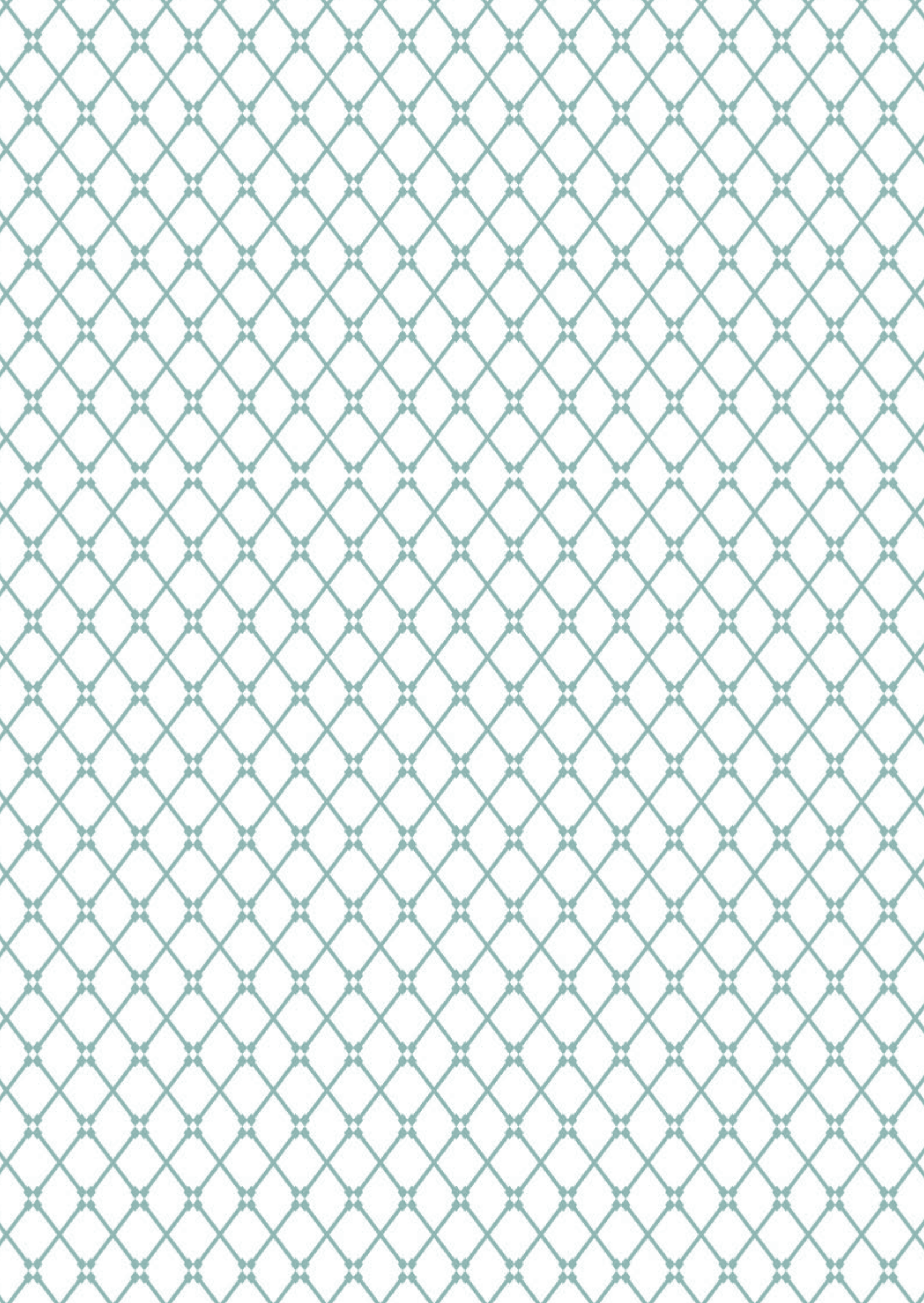


SCIENTOLOGY
UNA COMUNIDAD
DE CULTO

SCIENTOLOGY
UNA COMUNIDAD DE CULTO

ÍNDICE

I.	Currículum	1
II.	Asignación	2
III.	Análisis de Scientology	
	como una organización religiosa	3
	III.I. Scientology cumple la definición de cualquier tradición religiosa	3
	III.II. Scientology persigue las metas de cualquier búsqueda religiosa	5
	III.III. Scientology manifiesta las dimensiones de cualquier comunidad religiosa	7
	III.IV. Conclusión	10
IV.	Un análisis de Scientology como comunidad de culto	10
	IV.I. El objeto del culto en Scientology	11
	IV.II. Las formas de culto en Scientology	12
	IV.III. Las ocasiones de culto en Scientology	13
	IV.IV. Conclusión	15



Doctor Lonnie D. Kliever
Profesor de estudios religiosos
Universidad Metodista del Sur
Dallas, Texas, EE.UU.
26 de septiembre de 1994

SCIENTOLOGY UNA COMUNIDAD DE CULTO

I. CURRÍCULUM

Recibí una diplomatura *magna cum laude* en psicología de la Universidad Hardin-Simmons en 1955. Terminé con un master de teología *cum laude* en el seminario teológico de la Unión de Nueva York en 1959. Recibí un Doctorado en Religión y Filosofía de la Universidad Duke en 1963.

He mantenido, previamente, a tiempo completo nombramientos de facultad en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Texas en El Paso desde 1962-65, ascendiendo hasta el rango de Profesor asociado, en el Departamento de Religión de la Universidad Trinity de San Antonio desde 1965 a 1969, en el Departamento de Estudios Religiosos en la Universidad de Windsor de Ontario, Canadá, desde 1969-75, ascendiendo hasta el rango de Catedrático. Desde 1973, he mantenido un nombramiento de catedrático de estudios religiosos en la Universidad Metodista del Sur, sirviendo como director del Departamento de Estudios Religiosos desde 1975 a 1986 y desde 1993 hasta el presente.

Soy un miembro veterano y reputado de la Asociación Americana de profesores universitarios, la Academia Americana de la religión, la Sociedad para el Estudio Científico de la Religión, La Sociedad Teológica Americana, La Sociedad Canadiense para el estudio de la religión, La Sociedad Teológica Canadiense, el Consejo sobre el estudio de la religión,

y he mantenido cargos nacionales, presidido comités profesionales o servido en consejos editoriales en la mayoría de estas sociedades profesionales.

Soy un filósofo de la religión y la cultura, con competencia especial en las religiones de la era moderna. Como tal, estoy principalmente interesado en las formas cambiantes de la creencia y la práctica religiosa, tanto en la línea principal como en los movimientos religiosos más novedosos, según estas religiones más antiguas y más novedosas responden a los retos y cambios de la vida moderna. Enseño de modo regular una variedad de cursos de nivel pre y graduado en el estudio comparativo, filosófico y sociocientífico de la religión en la Universidad Metodista del Sur. También llevo a cabo un programa continuo de investigación y publicación académicas en mi área de especialización, habiendo publicado cinco libros que tratan sobre el pensamiento religioso moderno, titulados *El cristianismo Radical* (1968), *H. Richard Niebuhr* (1977), *El Espectro destrozado* (1981), *La terrible sumisa: ensayos sobre religión y revolución* (1987), y *El caso de Dax: ensayos sobre ética médica y sentido humano* (1989), así como numerosos artículos en revistas científicas punteras, tales como *La revista teológica de Harvard*, *El diario de la religión*, *El diario de la academia americana de la religión*, *Estudios sobre religión*, *La religión en la vida*, *Revista de estudios religiosos*, y *El diario para el estudio científico de la religión*.

Como especialista en las religiones modernas, he llevado a cabo un extenso estudio erudito de la Iglesia de Scientology. He leído la mayoría de los principales textos teóricos escritos y publicados por L. Ronald Hubbard, revisado muchos de los boletines técnicos y administrativos preparados por el Sr. Hubbard y los oficiales administrativos y eclesiásticos de la Iglesia, y examinado ejemplos representativos de los manuales de formación utilizados por profesores y estudiantes en diversos cursos ofrecidos por la Iglesia. También he leído cierta cantidad de reportajes y estudios académicos de la Iglesia de Scientology. Además, he hablado con scientologists practicantes, y visitado su Iglesia en la Calle 46th y el Centro de Celebridades de la Calle 82 en Nueva York, sus servicios de Flag en Clearwater, Florida, y su Centro de Celebridades en Dallas.

II. ASIGNACIÓN

Se me ha pedido dar mi opinión experta sobre dos amplias cuestiones: (1) ¿Es Scientology una “religión” en todos los aspectos de esa palabra? y (2) ¿Son las Iglesias de Scientology “lugares de culto” en todos los aspectos de esa frase? Entiendo que estos temas surgan en el contexto de procedimientos administrativos para determinar si las Iglesias de Scientology cualifican para la exención de impuestos de la propiedad como “lugares de culto”. Abordo estas preguntas, no desde cualquier pericia o perspectiva legal, sino en mi capacidad como filósofo de la religión

y la cultura, con conocimiento particular sobre religiones de la era moderna, incluyendo Scientology.

En anticipación a la discusión completa que sigue, estoy convencido por razón de mi formación profesional e investigación académica de que Scientology es una organización religiosa en todos los aspectos de ese término, porque cumple la definición erudita de cualquier tradición religiosa, porque sigue las metas de cualquier búsqueda religiosa, y porque manifiesta las dimensiones de cualquier comunidad religiosa. También estoy convencido de que Scientology es una comunidad de culto en todos los sentidos de la palabra, porque su objeto de culto es tanto absoluto como trascendente, sus formas de culto son tanto espirituales como educativas, y sus ocasiones de culto son tanto privadas como públicas.

III. ANÁLISIS DE SCIENTOLOGY COMO UNA ORGANIZACIÓN RELIGIOSA

III.I. SCIENTOLOGY CUMPLE LA DEFINICIÓN DE CUALQUIER TRADICIÓN RELIGIOSA

Muchos eruditos en el campo de los estudios religiosos definen la religión en términos puramente funcionales. Quizás las dos definiciones eruditas de religión más ampliamente aceptadas en esta línea son la descripción del filósofo Paul Tillich de la religión como “la condición de estar atrapado por una *preocupación última*”, y la caracterización del historiador inglés Frederick J. Streng de la religión como “un medio de *transformación última*”. Para tales enfoques, cualquier preocupación que califica a todas las demás preocupaciones como preliminares, o cualquier poder que transforma a la persona hasta la médula puede considerarse como esencialmente religiosa en su significado y propósito. Estos enfoques funcionales para la definición erudita de religión son bastante similares a la definición legal de religión establecida en *Seeger v. Estados Unidos*, 380 USA 163 (1965), que establece que “el entrenamiento y la creencia religiosos incluyen y se extienden a aquellas creencias sinceras y significativas que ocupan un lugar en la vida *semejante* al que colma la creencia ortodoxa en un Ser Supremo”.

Si bien valoro la utilidad erudita y la corrección legal de tales enfoques funcionales para la religión, mis propósitos como erudito los sirve mejor una definición un tanto más estricta de religión. De modo similar al enfoque de muchos otros eruditos en el campo de los estudios religiosos, defino la religión sustantivamente como *cualquier sistema de creencias y prácticas que afirma alinear a los individuos y las comunidades con el terreno trascendental de su existencia*. Todos los elementos de esta definición son importantes porque señalan aspectos importantes e indispensables de

cada tradición religiosa organizada. Cada religión es un sistema de *creencias y prácticas*. Una religión proporciona una manera, tanto de comprender como de abordar el mundo en todo su misterio y significado. Cada religión sostiene y apoya a *individuos y comunidades*. Una religión relaciona al individuo con una comunidad de personas que piensan y actúan de modo similar. Lo más importante de todo es que cada religión tiene sus raíces en un *terreno trascendental*. Por “terreno trascendental” me refiero a la distinción que las religiones normalmente establecen entre el mundo corriente y ese ser o poder extraordinario que unifica y completa el mundo ordinario. Las religiones hablan a menudo de este terreno trascendental como lo Sagrado, lo Divino, o el Infinito, mientras le asignan nombres tales como Dios, Alá o Brahma. Pero independientemente de como lo nombren y expliquen, cada religión afirma una realidad última que responde a las preguntas de la vida y la muerte de la existencia humana. La marca distintiva de cualquiera y de todas las religiones es una relación con esta realidad última.

Sin duda, Scientology satisface tanto las definiciones funcionales como las legales de religión como “un estado de preocupación última” o como “un medio de transformación última”. Pero con la misma certeza, Scientology satisface la más estricta definición erudita de religión que he propuesto. Scientology presenta un sistema de creencias y prácticas que pretende alinear tanto los individuos como las comunidades con el terreno trascendental de toda la existencia. De manera más precisa, Scientology cumple la prueba *sine qua non* de cualquier religión, ya que afirma la realidad de un terreno trascendental de la existencia humana y comprende este terreno trascendental de un modo plenamente espiritual.

Los scientologists ven a la vida humana empeñada en la supervivencia a través de ocho *dinámicas*, o propósitos. Representan estas ocho dinámicas interactivas como círculos concéntricos, donde la primera dinámica de la existencia individual es rodeada y sostenida sucesivamente por dinámicas más inclusivas de existencia comunal y espiritual. Por lo tanto, la existencia a través de cada dinámica participa en, y apunta hacia, el origen y destino últimos de la vida. La primera dinámica es el impulso hacia la supervivencia a través de la existencia individual, la segunda dinámica hacia la supervivencia a través de la vida familiar, la tercera dinámica a través de grupos, la cuarta dinámica hacia la supervivencia a través de la raza humana, la quinta dinámica hacia la supervivencia a través de todos los seres vivos, la sexta dinámica hacia la supervivencia a través del universo físico, la séptima dinámica hacia la supervivencia a través del universo espiritual, y la octava dinámica hacia la supervivencia a través de un Ser Supremo o como infinito. Por lo tanto, mientras las primeras seis dinámicas se ocupan principalmente del bienestar espiritual en el mundo cotidiano, la séptima y la octava dinámicas enlazan estos planes de la existencia cotidiana a dimensiones espirituales de la realidad que trascienden radicalmente el mundo cotidiano físico y social.

La séptima dinámica de Scientology afirma una dimensión espiritual de la existencia que trasciende radicalmente el cuerpo físico y el mundo material. Como tal, esta visión del hombre como ser espiritual tiene afinidades con el imperecedero *Atman* del hinduismo y el alma inmortal del cristianismo. Para Scientology, la persona real no es el cuerpo, ni mucho menos las cosas usadas para adornar y extender la vida corporal. La persona real es un ser espiritual inherentemente bueno que utiliza el cuerpo físico y el mundo material. A este ser espiritual inmortal, los scientologists le llaman el “thetán”. Idealmente, cuando opera al máximo nivel, el thetán tiene unas capacidades ilimitadas de conocimiento y poder. Sin embargo, el thetán no puede operar plena y libremente “en causa” de esta manera hasta que se le haya liberado de los bloqueos mentales y sus dañinos efectos secundarios físicos y psicológicos que se han acumulado durante muchas vidas pasadas de existencia en el cuerpo. Estos bloqueos mentales, que los scientologists llaman *engramas*, deben borrarse antes de que el thetán pueda recuperar su poder creativo y su sabiduría. Este proceso de borrado de engramas, que en Scientology se llama *Clearing*, fue descubierto y perfeccionado por el Sr. Hubbard en la tecnología de curación espiritual de Dianética y la filosofía religiosa aplicada de Scientology.

La octava dinámica de Scientology afirma un contexto espiritual de la vida que trasciende de modo radical en el uno mismo empírico y el universo físico. Los scientologists son reacios a reclamar un control tecnológico y una comprensión filosófica completos de este nivel supremo de la espiritualidad. Pero tal renuencia tiene un veterano y honroso lugar en las religiones del mundo. El antiguo escriba judío no se atrevía a escribir el nombre de Dios debido a la reverencia ante su “gloria shekinah”. El teólogo medieval cristiano solo hablaba de Dios mediante “el medio de la negación” en reconocimiento de la trascendente Otredad de Dios. El antiguo sabio chino insistía en que “el *Tao* que puede concebirse no es el verdadero *Tao*”. El místico hindú medieval se dirigía a la Realidad Suprema como “Aquel ante quien todas las palabras retroceden”. Scientology hace eco de esta misma modestia religiosa, consagrada por el tiempo, cuando afirma claramente pero no explica por completo que los individuos en última instancia sobreviven “a través de un Ser Supremo” o “como Infinito”.

III.II. SCIENTOLOGY PERSIGUE LAS METAS DE CUALQUIER BÚSQUEDA RELIGIOSA

Cada religión es una búsqueda de la salvación. De hecho, la necesidad de una religión se desarrolla en primer lugar a partir de un reconocimiento de que las cosas no son correctas en el mundo humano. Cada ser humano vive bajo una sentencia de muerte que amenaza con reducirlo todo a la nada. Los ideales culturales y las instituciones sociales pueden realzar el ser y la valía del individuo, pero no de modo universal ni eterno. Todas las causas que los seres humanos propugnan, fracasan. Todos los imperios que los seres humanos levantan se derrumban. Pero cada religión

promete un camino a través o en torno al desorden y la destrucción que parecen acosar a toda la vida humana. Las religiones del mundo difieren entre ellas sobre si ese “camino” es una empresa individual o comunitaria, un logro humano o divino, una recompensa terrenal o celestial. Pero cada religión promete la salvación de la muerte y más allá de la muerte para todos aquellos que aprendan las lecciones espirituales y dominen las disciplinas espirituales de la vida.

La salvación no se limita a un triunfo final sobre la muerte en algún otro mundo o alguna otra vida futura. Las religiones ofrecen la salvación de la confusión mental, el sufrimiento físico y el caos moral que trastorna la vida humana en este mundo y en esta vida. Las religiones normalmente prometen el poder y proporcionan los medios para hacer frente a todas las situaciones marginales de la vida. Las religiones ofrecen fortaleza y consuelo a las personas que son llevadas a los límites de sus capacidades analíticas, su resistencia física y su perspicacia moral. En resumen, las religiones están construidas para acarrear las “cargas máximas” del desconcierto, el sufrimiento y la perversidad humanas.

Como otras religiones, Scientology no solo promete una solución a la muerte, sino también proporciona la forma de superar el desconcierto, el sufrimiento y la perversidad humanas. Una definición estándar de Scientology, presente en la página de guarda de la mayoría de sus publicaciones, aborda directamente estas tres amenazas máximas al bienestar: “Scientology es una filosofía religiosa aplicada y una tecnología que resuelve los problemas del espíritu, la vida y el pensamiento”. Para los Scientologists, estos problemas que acosan a la raza humana son en última instancia espirituales más que meramente físicos o mentales. Hay un defecto subyacente del espíritu o, más apropiadamente, del thetán, que debilita el cuerpo y oscurece la mente. Pero Scientology promete una manera de liberar al thetán de las memorias subconscientes de esas catástrofes que ha sufrido en vidas pasadas y de esas debilidades que ha sufrido en esta vida que empañan su consciencia y paralizan sus capacidades. Por lo tanto, Scientology persigue la meta personal de aclarar la mente humana, el cuerpo y el espíritu de todas las aberraciones.

Como otras religiones, Scientology es una búsqueda de la salvación que abarca la vida en un “mundo” venidero, al igual que la vida en este mundo. La búsqueda de Scientology de la salvación se centra en el proceso de asesoramiento espiritual llamado *auditación*; un proceso que tiene similitudes con las técnicas confesionales occidentales y las técnicas meditativas orientales. La auditación limpia y centra la vida interior del thetán. Las primeras etapas de la auditación se ocupan principalmente de las dinámicas espirituales de la vida individual, familiar, social e histórica, y están diseñadas para producir seres humanos sanos y felices. Los pasos subsiguientes de la auditación ahondan la conciencia espiritual y la capacidad del individuo, liberando finalmente al thetán de toda dependencia del cuerpo físico y del universo material. En resumen, Scientology

mantiene la promesa de la felicidad en esta vida y la inmortalidad para todos aquellos que cruzan su “Puente hacia la Libertad Total”.

Finalmente, los Scientologists no limitan las promesas del bienestar espiritual logrado a través del Clearing para el individuo aislado. El propósito final de la técnica espiritual de la auditación es “Aclarar el planeta”, creando así una condición espiritual de benevolencia universal y paz perpetua. En la auditación, Scientology asegura tener la “tecnología espiritual” para eliminar las causas espirituales subyacentes de toda hostilidad y prejuicio, toda desigualdad e injusticia, toda guerra y explotación. Solo cuando el planeta sea aclarado lograrán los seres humanos una “civilización sin demencia, sin criminales y sin guerra”.

III.III. SCIENTOLOGY MANIFIESTA LAS DIMENSIONES DE CUALQUIER COMUNIDAD RELIGIOSA

Como muestra el análisis precedente, la religión no es simplemente un asunto privado. La religión es un fenómeno social e histórico, a pesar del hecho de que las religiones toman su ascenso y encuentran su hogar en el corazón humano. La experiencia religiosa individual se desarrolla a partir de una *comunidad* religiosa que conserva y comunica esa religión de una persona a otra y de una generación a la siguiente. Como tal, cada comunidad religiosa se organiza en torno a cuatro dimensiones interrelacionadas y diferenciadas. Reflejando el hecho de que una tradición religiosa tiene aspectos teóricos y prácticos, así como individuales y sociales, las comunidades religiosas están estructuradas como un sistema de *creencias* religiosas, *prácticas* religiosas, *instituciones* religiosas y *líderes* religiosos.

Como todas las religiones, Scientology afirma un cuerpo característico de creencias religiosas. Los scientologists individuales asimilan estas creencias mediante un extenso estudio individual y en grupo de los escritos filosóficos, técnicos, éticos y de credo de L. Ronald Hubbard. De hecho, estos escritos proporcionan la fuente autorizada para las creencias religiosas de Scientology. Por lo tanto, los escritos del Sr. Hubbard funcionan como una sagrada escritura, transmitiendo para Scientology la misma fuerza autoritaria que hace la Biblia para los Cristianos, la Torah para judíos, el Corán para los musulmanes, el Libro de Mormón para la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, o Ciencia y Salud con las claves de las Escrituras para la Iglesia de la Ciencia Cristiana. Como tal, al Sr. Hubbard se le considera como el Fundador de Scientology, de manera similar como a Mahoma se le mantiene como el fundador del Islam o a Joseph Smith se le considera como el Fundador de los mormones.

Como otras religiones, Scientology sostiene un cuerpo característico de prácticas religiosas. Los scientologists celebran los ritos del matrimonio, el bautizo y el entierro de acuerdo a las

ceremonias de la Iglesia de Scientology. Pero el corazón de la vida religiosa de Scientology son las prácticas de la *auditación* y el *entrenamiento* espirituales. La auditación y el entrenamiento constituyen los dos lados de El Puente de Scientology hacia la Libertad Total. La auditación de Scientology, que tiene cierta semejanza con la confesión cristiana y la meditación budista, *no* es simplemente otra versión del asesoramiento psicológico o el tratamiento psicoanalítico. La auditación es esa disciplina espiritual mediante la cual se “aclara” a los thetanes de sus “engramas”, se les libera de aquellos atrapamientos espirituales que oscurecen la mente y debilitan el cuerpo. Este proceso de aclaramiento ocurre en una secuencia de pasos. Cada etapa de la auditación logra unos niveles cada vez más altos de conciencia espiritual y capacidad. De hecho, cuando se haya aclarado a suficientes individuos, todo el planeta tendrá también una oportunidad de aclararse. De acuerdo con estos objetivos individuales y colectivos de auditación, los scientologists también están involucrados en la sagrada misión de difundir el mensaje de Scientology y proporcionar auditación para otros. Al igual que otras religiones misioneras como el budismo, el cristianismo y el islam, Scientology busca esparcir su mensaje y su medio de salvación a todo el mundo y, al final, a través de todo el universo. El entrenamiento de Scientology es absolutamente esencial para el cumplimiento de esa misión mundial, además de ser esencial para la propia iluminación espiritual del adepto. El entrenamiento implica un estudio intensivo y supervisado de los escritos, conferencias y películas de L. Ronald Hubbard. Como la auditación, los cursos de entrenamiento tienen lugar en una secuencia de pasos que están diseñados para profundizar la iluminación espiritual y desarrollar la técnica de auditación. Finalmente, solo un scientologist auditado y entrenado posee la tecnología espiritual para guiar a otros a través del Puente a la Libertad Total.

Como todas las religiones, Scientology ha desarrollado estructuras sociales especializadas de organización y liderazgo para servir a sus miembros y difundir su mensaje. Scientology es una comunidad religiosa voluntaria que está organizada formalmente en torno a actividades religiosas sumamente diferenciadas bajo unos controles rigurosamente jerarquizados. Los servicios religiosos de Scientology se proporcionan a través de cinco tipos diferentes de centros religiosos, dependiendo del nivel de auditación y entrenamiento disponible en un centro determinado. Por lo general, las organizaciones de nivel superior entregan todos los servicios ofrecidos por las misiones e iglesias de nivel inferior. Las *misiones* de Scientology entregan todas las “rutas al Puente”, así como la auditación en los “niveles de grado” inferiores hasta el estado de Clear. Las *iglesias* de Scientology, que también se denominan *Orgs* (abreviatura de “organizaciones”) y se ubican en ciudades importantes, ofrecen todas las “rutas al Puente”, así como entrenamiento hasta “Auditor de Clase V Graduado” y auditación hasta el estado de “Clear”. Las *organizaciones de Saint Hill* y las *Organizaciones Avanzadas*, que están ubicadas en Inglaterra, Los Ángeles, Copenhague y Sidney, se especializan en el entrenamiento del auditor y los niveles intermedios de “OT” (Thetán Operante) hasta OT V. La *Org de Servicios de Scientology de Flag* en Clearwater,

Florida, entrega todos los servicios hasta los niveles más altos de entrenamiento y auditoración hasta “OT VII”. Finalmente, solo la *Organización del servicio del barco de Flag* entrega el nivel más elevado de auditoración, OT VIII.

La estructura jerárquica de la Iglesia de Scientology se basa en un sustrato religioso y sirve a fines religiosos. La estructura corporativa de la Iglesia se diseñó para alinearse con la estructura eclesiástica y complementarla. La mayoría de las organizaciones individuales se incorporan de forma independiente y funcionan bajo la guía y autoridad de la Iglesia de Scientology Internacional, la iglesia madre de la religión que está encargada de la diseminación y la propagación de la fe. El Religious Technology Center es el cuerpo responsable de mantener la “pureza” de la filosofía religiosa aplicada y la tecnología de curación espiritual de Scientology. Al replicar un modelo corporativo, la Iglesia de Scientology refleja las instituciones sociales dominantes de su sociedad, de modo muy similar a como la Iglesia Católica Romana reflejaba las aristocracias feudales de la cultura medieval y las confesiones protestantes reflejaban las democracias capitalistas de la cultura moderna. Pero la forma organizativa particular que adopta una religión es claramente separable de los propósitos religiosos característicos a los que sirve.

El liderazgo en la Iglesia de Scientology se basa en la visión religiosa dominante y la autoridad de L. Ronald Hubbard. A diferencia de fundadores religiosos antiguos tales como Buda y Jesús, el Sr. Hubbard no es objeto de culto religioso entre los scientologists, aunque se le confiere gran admiración religiosa y afecto. Más bien, solo la filosofía religiosa aplicada y la tecnología de curación espiritual que él descubrió y desarrolló están investidas de santidad. Sin embargo, los Scientologists ven al Sr. Hubbard como una figura singular en la historia humana y cósmica, puesto que solo él ha encontrado un camino a través de la muerte y todos esos “trozos de la muerte” que roban a la vida de su salud y felicidad naturales y su consciencia y capacidad sobrenaturales. De hecho, los scientologists creen que su Fundador, quien a su muerte fue liberado de las limitaciones de su cuerpo y de esta tierra, está llevando a cabo su conquista de la vida “hacia arriba en el otro extremo del Puente”.

Scientology no ha desarrollado la gama completa de especialistas religiosos que se encuentran en tradiciones religiosas más antiguas. No hay cabida para “sanadores” o “santos”, y ninguna necesidad de “profetas” ni “reformadores” de acuerdo a las creencias y prácticas de Scientology. Pero las funciones genéricas de “sacerdote” y “maestro” se han establecido firmemente, aunque los scientologists se refieren a estos funcionarios religiosos como *ministros* y como miembros del *staff* de la Iglesia de Scientology. A los ministros de Scientology se les ordena debidamente por parte de la Iglesia a terminar un curso prescrito de estudio e internado y, como ministros ordenados, están especialmente facultados para realizar servicios dominicales, bodas, bautizos y entierros,

así como para entregar los servicios apropiados de auditación espiritual y entrenamiento. Los miembros del staff de Scientology están entrenados para una variedad de enseñanza especializada y funciones de gestión en los diversos niveles y brazos de las organizaciones de la iglesia. Algunos ministros y miembros del staff de Scientology también pertenecen a una orden religiosa especial llamada la *Organización del Mar*, cuyos miembros firman un contrato para servir durante mil millones de años y que trabajan juntos para mantener las Misiones e Iglesias de Scientology impulsando a los individuos hacia arriba de El Puente, impulsando así la meta de la Iglesia de aclarar este planeta y, al final, el universo. Finalmente, Scientology también difunde sus creencias y prácticas religiosas mediante un laicado sumamente dedicado y entrenado, que también es capaz de entregar auditación espiritual y niveles apropiados al público de Scientology.

III.IV. CONCLUSIÓN

A razón de mi formación profesional y la investigación académica que se resume anteriormente, estoy convencido de que Scientology es una religión en todos los aspectos de la palabra. Sin duda, las disciplinas espirituales y las encarnaciones institucionales de Scientology son características correspondientes a una nueva religión que busca combinar la espiritualidad de las religiones orientales y la historicidad de las religiones occidentales en un movimiento “panconfesional” que respeta otras tradiciones religiosas mientras las trasciende. Sin embargo, Scientology cumple claramente la definición erudita de cualquier tradición religiosa, persigue claramente las metas de cualquier búsqueda religiosa, y manifiesta claramente las dimensiones de cualquier comunidad religiosa.

IV. UN ANÁLISIS DE SCIENTOLOGY COMO COMUNIDAD DE CULTO

El culto es una parte intrínseca de cada religión, aunque la práctica del culto difiere de una religión a otra. El vínculo insoluble entre la religión y el culto es obvio en la comprensión de sentido común del culto como devoción y dedicación adoradoras. Tales actitudes y acciones características están claramente implícitas en la religión definida funcionalmente como “un estado de interés *final*” o como “un medio de transformación *final*”. El culto se dirige hacia intereses intensos. Las actitudes y acciones del culto son incluso más obvias en la religión definida sustancialmente como “alineamiento con el terreno *trascendental* de la existencia personal y social”. El culto se dirige hacia poderes sobrehumanos. Sobre cualquier enfoque definitorio de la religión, todas las religiones comienzan y terminan en el culto.

El ámbito de actitudes y acciones que abarca el concepto del culto se extiende a todo el *lado activo de la religión*. En su ámbito más amplio, el culto incluye todos los ritos, rituales, ceremonias, prácticas, celebraciones, o servicios que ocurren dentro de un contexto sagrado y para un propósito sagrado. Visto bajo esta luz, el culto puede recorrer toda la gama desde la celebración pública a la contemplación privada, desde festivales solemnes a rutinas habituales. Pero el término “culto” se reserva generalmente para el cultivo intencional de creencias, valores, y sentimientos religiosos persistentes a través de un curso de acción disciplinado. Como tal, el culto implica a toda la persona en pautas fijas de servicio divino según las define una tradición religiosa específica. Por supuesto, las tradiciones religiosas difieren entre sí acerca de los objetos, formas, y ocasiones del culto, dependiendo de su comprensión característica de la realidad humana y divina.

IV.I. EL OBJETO DEL CULTO EN SCIENTOLOGY

En la larga historia de las religiones, los objetos del culto han incluido toda clase de cosas, desde seres sobrenaturales a monumentos naturales, desde poderes invisibles a individuos heroicos, desde principios abstractos a símbolos concretos. Pero, como el historiador Arnold Toynbee ha demostrado, esta variedad aparente entre el culto de la humanidad puede reducirse a *tres* objetos u objetivos, la naturaleza, la humanidad, y una realidad absoluta que no es ni naturaleza ni la humanidad, pero que está en ellas y al mismo tiempo más allá de ellas.

La mayoría de los historiadores de la religión concuerdan en que las formas más antiguas de la religión tenían sus raíces en el culto de los fenómenos naturales o de comunidades parroquiales. Los politeísmos del mundo antiguo eran celebraciones de los poderes y posibilidades del medio natural o del mundo humano. Ciertamente, estas formas de culto no han desaparecido de la faz de la tierra. Pero las grandes “religiones del mundo” están todas enfocadas hacia el culto de una realidad absoluta que trasciende tanto la naturaleza como la historia.

Esta realidad absoluta se concibe de formas muy diferentes entre las diferentes religiones. En términos generales, las religiones occidentales del judaísmo, el cristianismo y el islam entienden esta realidad absoluta en términos personales. Estas tradiciones rinden culto a una realidad personal que se puede conocer y servir de forma relacional. El culto de estas religiones teístas apunta finalmente a una comunión con este ser personal. Por el contrario, y otra vez en términos generales, las religiones orientales del hinduismo, el budismo y el taoísmo conciben esta realidad absoluta en términos *impersonales*. Estas tradiciones rinden culto a una realidad unitiva que puede comprenderse y experimentarse de una manera introspectiva. El culto de estas religiones monistas busca finalmente una *unión* con este Ser impersonal.

Scientology pertenece claramente a esas religiones cuyo culto se dirige a una realidad absoluta que trasciende el orden natural y la existencia humana mientras sostiene y realiza ambos. Como se mencionó anteriormente, la meta final de la vida religiosa en Scientology es la supervivencia “a través de un Ser Supremo” o “como Infinito”. Como veremos, la auditación y el entrenamiento son las formas primarias de culto en la Iglesia de Scientology. Estas actividades de culto equipan y ayudan al scientologist para sobrevivir y prosperar a lo largo de todas las ocho dinámicas. Estos ejercicios espirituales producen individuos, familias y grupos sanos y felices. Pero en última instancia, el culto permite a los scientologists individuales descubrirse a sí mismos como seres espirituales en un universo espiritual que trasciende radicalmente el cuerpo físico y el mundo material.

Como tal, la comprensión de Scientology de la realidad absoluta tiene más en común con las tradiciones místicas de las religiones orientales que con sus homólogas teístas en Occidente. Aunque la Iglesia de Scientology afirma resueltamente la *existencia* de Dios, no tiene dogma alguno respecto a la *naturaleza* de Dios. Los scientologists son libres para simbolizar a Dios en términos personales o impersonales en tanto afirmen la realidad de Dios. En su mayor parte, sin embargo, piensan en Dios menos como un ser personal que exige devoción y obediencia personales que como una fuerza espiritual que invita a la exploración y el descubrimiento individuales. Dios debe encontrarse dentro más que fuera, a través de la experiencia individual más que de enseñanzas dogmáticas.

IV.II. LAS FORMAS DE CULTO EN SCIENTOLOGY

Las formas de culto difieren de una religión a otra, dependiendo de la comprensión característica de una determinada religión de las realidades divina y humana. Pero pueden trazarse ciertas generalizaciones amplias entre las formas de culto en las tradiciones religiosas de Oriente y Occidente. A diferencia de las tradiciones religiosas occidentales, donde las disciplinas del culto se centran en la oración y la alabanza hacia un Dios personal, las disciplinas del culto en las religiones orientales se centran en la meditación y la identificación con un Absoluto impersonal. Las primeras celebran una relación entre el individuo y el Ser Supremo, las segundas establecen la conexión entre el verdadero propio ser y la realidad última.

Mientras que Scientology es una religión característica con sus propias formas características de culto, esas formas tienen más en común con las disciplinas espirituales de las religiones orientales que con las devociones espirituales de las fes occidentales. Como sus homólogas orientales, el culto en la Iglesia de Scientology es un proceso sumamente disciplinado y profundamente cultivado de autoexamen y autodesarrollo. Estos ejercicios espirituales para aumentar la conciencia y la capacidad individuales se dividen a grandes rasgos en las dos categorías de la auditación y el entrenamiento, los dos lados del Puente de Scientology hacia la Libertad Total.

La auditoría de Scientology, que tiene cierta semejanza con la confesión cristiana y la meditación budista, es una forma de asesoramiento espiritual que le permite a una persona descubrir su identidad como un ser espiritual que tiene el potencial de una supervivencia infinita. La auditoría abarca desde experiencias religiosas muy sencillas hasta otras más inquisitivas, conforme uno progresa más y más arriba en El Puente. Los scientologists creen que los niveles más altos de conciencia y capacidad espirituales solo pueden lograrse progresando a través de niveles graduados de auditoría. Los niveles inferiores de auditoría conducen al estado espiritual de “Clear”, en que una persona es liberada para vivir una vida cuerda y productiva, mientras los niveles más altos de auditoría conocidos como los niveles del “Thetán Operante” se ocupan de la capacidad del thetán para influir directamente en la vida, la materia, la energía, el espacio y el tiempo.

El entrenamiento de Scientology, que es similar al estudio de las escrituras y la instrucción religiosa en el judaísmo y el cristianismo, así como en el hinduismo y el budismo, aumenta la libertad alcanzada mediante la auditoría espiritual con el conocimiento alcanzado a través de la educación religiosa. El amplio ámbito del entrenamiento de Scientology se divide en numerosos cursos, yendo desde cursos de nivel inferior que enseñan los principios básicos hasta cursos de nivel superior que cubren los materiales filosóficos y técnicos completos de Dianética y Scientology. En este sentido, el entrenamiento ofrece exactamente tanta penetración espiritual como hace la auditoría. En verdad, la práctica de la fe para los scientologists se compone, a partes iguales, de auditoría y entrenamiento sobre los principios y la tecnología de Scientology. Una persona no puede lograr plena conciencia y poder espiritual sin viajar por ambos lados del Puente hacia la Libertad Total.

Mientras que las formas primarias de culto en todas las religiones se dirigen hacia objetos sagrados y expresan experiencias espirituales, hay otros rituales que se celebran rutinariamente en el contexto y el espíritu de culto. Entre estas otras prácticas destacan los ritos de paso que marcan los grandes momentos de transición y transformación en la vida individual y comunal. Cada religión tiene sus celebraciones del ciclo vital del creyente y de la historia sagrada de la tradición, y Scientology no es ninguna excepción. Las Iglesias de Scientology celebran con regularidad los ritos de asignación de nombre, del matrimonio y del entierro de acuerdo a las ceremonias de Scientology, así como conmemorar las festividades en la historia sagrada de su fe y en la vida normal.

IV.III. LAS OCASIONES DE CULTO EN SCIENTOLOGY

En la historia de las religiones, el culto puede tener lugar en ocasiones tanto privadas como públicas. El culto no se limita a las ceremonias formales y las celebraciones colectivas de una comunidad religiosa reunida. El culto privado se encuentra a menudo en el hogar, donde depende

de ocasiones establecidas (tales como las comidas o al levantarse y retirarse). Las devociones diarias del cristiano, las bendiciones rituales del judío, las oraciones diarias del musulmán, el canto ceremonial del hindú y la meditación sedente del budista son todas auténticas expresiones del culto, aunque llevados a cabo en la intimidad del propio hogar o incluso en la soledad de la propia mente. Pero el culto es también una ocasión pública, ya sea que se realice en colaboración con otros o simplemente en la compañía de otros. El culto corporativo es la norma para el culto público en las religiones teístas occidentales. Las palabras de la gente se presentan a Dios en oraciones y alabanzas formalizadas, y la palabra de Dios se proclama de vuelta a la gente en escrituras y comentarios. La pauta del culto público es algo diferente en las religiones monistas orientales. Sin duda, hay muchos complejos festivos y ceremonias que se celebran de forma colectiva. Pero los devotos normalmente se reúnen en santuarios públicos, donde cada devoto entona y ejecuta los gestos y declaraciones prescritos como un acto de devoción personal. En cada modelo de culto público, la celebración del culto depende de una clase de expertos que son dueños de los medios y el significado del culto.

De manera similar a otras religiones, el culto en la Iglesia de Scientology puede tener lugar tanto en ocasiones privadas como públicas. La auditación puede tener lugar en cualquier ubicación tranquila y libre de distracciones, tal como en el hogar. Sin embargo, en tales circunstancias la supervisa un Supervisor de Caso sumamente entrenado mediante el uso de un registro escrito de las sesiones de auditación. La gran mayoría de la auditación tiene lugar en instalaciones de la Iglesia, donde hay habitaciones especialmente equipadas para este propósito y donde la ayuda de los Supervisores de Caso y otros está fácilmente disponible para ayudar en la programación y la administración de estos servicios religiosos. Con la limitada excepción de los cursos de extensión a domicilio diseñados para guiarle a uno a través de los libros básicos de Dianética y Scientology, todo el entrenamiento formal se lleva a cabo en las instalaciones de la Iglesia bajo Supervisores de Curso entrenados. La auditación en algunos de los niveles superiores, los niveles de “OT”, se llevan a cabo como “auditación de Solo”. En este caso, un scientologist sigue instrucciones exactas, auditándose a sí mismo o misma, siendo tanto el auditor como la persona que recibe la auditación. Sin embargo, la auditación de Solo se hace solamente bajo la tutela de una Organización Avanzada o una Organización de Servicios de Flag, donde los Supervisores de Caso revisan habitualmente los registros escritos de las sesiones de auditación para asegurarse de que la auditación es fiel a las escrituras pertinentes y de que se alcanzan las ganancias espirituales previstas. Aunque en Scientology tanto la auditación como el entrenamiento tienden a ser disciplinas de culto individuales más que de grupo, esto no es más inusual que un budista practicando la meditación en un centro budista bajo la dirección de un maestro espiritual o el estudiante rabínico estudiando la Torá en una yeshiva bajo un erudito talmúdico.

En cualquier estimación de las ocasiones de culto, ya sea culto privado o público, solitario o corporativo, el *centro* de culto desempeña un papel indispensable en cada religión. Tales centros de culto atienden a diferentes nombres y muestran arquitecturas diferentes. Iglesias, sinagogas, mezquitas, templos, ashrams, santuarios, tienen su propio aspecto y ambiente característicos. Pero sus propósitos y funciones religiosos son bastante similares. Estos “lugares de culto” proporcionan el escenario sagrado en que los “servicios divinos” apropiados para una religión dada se celebran con regularidad. Como cualquier religión, las iglesias de Scientology tienen su propia ambientación característica. Pero son los centros de servicios de culto, tanto privado como público.

IV.IV. CONCLUSIÓN

A razón de mi formación profesional y la erudita investigación resumida arriba, estoy convencido de que Scientology es una comunidad de culto. Como corresponde a una nueva religión, las formas de culto de la Iglesia de Scientology son características de acuerdo a su comprensión característica de las realidades divinas y humanas. Pero, de manera similar a otras tradiciones religiosas, se pretende que el culto de Scientology profundice la conciencia espiritual y desarrolle la capacidad espiritual del individuo, la familia, la comunidad, y en última instancia el mundo.

LONNIE D. KLIEVER

Acerca del Autor M.

